



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

# CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

## POLIANA LIMA «THE COMMON GROUND»

21 Y 22 DE MARZO

ARTES ESCÉNICAS  
**POLIANA LIMA**  
«THE COMMON GROUND»  
21 Y 22 DE MARZO

FICHA ARTÍSTICA

PAÍS  
España

DURACIÓN  
70 minutos

GÉNERO  
Danza

EDAD RECOMENDADA  
Mayores de 16 años

ESPACIO  
Teatro

EQUIPO ARTÍSTICO

DIRECCIÓN Y COREOGRAFÍA  
Poliana Lima

ACOMPANAMIENTO ARTÍSTICO  
Javier Cuevas

ASISTENCIA DE COREOGRAFÍA Y DE DIRECCIÓN  
Diego Carrasco

ELENCO  
Almudena Pérez, Darío Barreto, Darío Sigco,  
Malvin Montero, Natalia Fernandes y Poliana Lima

COMPOSICIÓN MUSICAL  
Pablo Sánchez

DISEÑO DE LUZ Y ESPACIO  
Cube.bz

DISEÑO DE VESTUARIO  
Carlos Carvento

FOTOGRAFÍA  
Álvaro Gómez Pidal

AUDIOVISUALES  
Álvaro Gómez Pidal y Brenda Boyer

PRENSA  
Cultproyect

DISEÑO GRÁFICO  
Cintia Ramírez

PRODUCCIÓN  
Isabella Lima

DISTRIBUCIÓN  
Coro Bonson

EN COLABORACIÓN CON  
La Briqueterie y Azcuna Zentroa

COPRODUCCIÓN  
Auditorio de Tenerife, CondeDuque y Dansa Metropolitana

Los monstruos de cada uno

“No es posible una comunidad sin diversidad, es la condición *sine qua non* de una colectividad sana”. Es idea que no solamente cree, piensa y expresa verbalmente la creadora brasilera Poliana Lima. También la baila, sobre todo últimamente. Se le desveló en su unipersonal reciente *Oro negro*, se expande ahora en su nueva creación para grupo *The Common Ground* y seguramente persistirá en la futura *Carnaval*, tres obras que conformarán una trilogía que parte de reflexiones sobre asuntos como identidad, diversidad o diferencia, que no serían posibles de no tener también un común denominador. En este punto se centra, justamente, este segundo episodio, ahora coral, montado intencionadamente con bailarines muy distintos entre sí, en el que conjura y materializa monstruos interiores sobre el escenario.

Desglosa, desmonta y deconstruye el principio de que todos somos iguales en tanto seres humanos. Analiza, quizá como mujer, artista e inmigrante que se vino de Brasil a España, las diferencias entre los de allá y los de aquí. Es verdad que el tema de la identidad ha sobrevolado toda su obra, una inquietud creativa que tuvo su primera manifestación en aquella enigmática ópera prima llamada *Palo en la rueda* (2011). Desde entonces y hasta ahora ha transformado en una danza comprometida y honesta un buen puñado de variaciones sobre el mismo tema, en la que cada coreografía le empuja hacia la siguiente al surgir nuevas interrogantes. “Ahora vuelve la identidad pero no en términos de edad y origen sino a partir de los linajes culturales que conforman los cuerpos, las fuerzas activas que están dentro del cuerpo de cada uno”, nos adelanta sobre *The Common Ground*.

En su imaginario, estas fuerzas tienen formas monstruosas. Tienen que ver con la concepción general del cuerpo en Occidente y con la percepción personal/cultural que cada uno tenemos de los nuestros. Como ya va siendo habitual, Poliana Lima usa su cuerpo como un laboratorio de ensayo y error, en el que se gestan ideas en forma de unipersonales, que más tarde se expandirán en obras grupales. En el proceso de *Oro negro*, un solo acompañado por un enigmático personaje silente, comenzó a emerger desde lo más profundo de sí misma un monstruo que identificó como su monstruo, el bicho escondido, el que estaba agazapado en una esquina de su alma. Era la otredad, y ella no solamente lo soltó en escena sino que le dio poder y autonomía. Sacado su monstruo, creyó entonces oportuno, abrir las celdas de los monstruos de otros, específicamente de los seis bailarines de la novísima *The Common Ground*, que hoy estrena.

Nuestros cuerpos, los de todos, traen impresos sus distintivos particulares. Hay dos ojos en las caras de todos pero la forma por ejemplo, nos define asiáticos, o el color, quizá nos identifica caucásicos. En *The Common Ground* bailan seis *performers* de distintos orígenes culturales, que durante el proceso de creación han investigado junto la coreógrafa la relación y las ideas que surgen de analizar lo que tienen en común estos seis cuerpos danzantes y lo que definitivamente los diferencia y distancia. Descubierta la singularidad de cada uno, el conjunto (también el público) puede establecer entonces los espacios comunes y distinguir las diferencias históricas y culturales, lo que define sus danzas en tanto bailarines, lo que resalta en su personalidad según el entorno en que crecieron y se formaron.

Poliana Lima llegó a España bailarina. En Brasil, había estudiado Ciencias Sociales, una vocación que se asoma inequívoca en sus creaciones, y tenía formación en ballet clásico y danza contemporánea. En Madrid se hizo coreógrafa. Sus circunstancias y preocupaciones personales se han hecho danza en obras como *Atávico*, *HUECO*, *Las cosas en la distancia* o *Las cosas se mueven pero no dicen nada*, quizá su creación más ambiciosa hasta el momento, en términos de producción.

“Me gustaría reafirmarme como una creadora de la ciudad de Madrid, que hace aportaciones no solamente desde la diferencia de ser una inmigrante, sino como una artista con un trabajo sustentado en la investigación teórica y la práctica física”, nos confiesa.

Omar Khan